

la historia de
**SELINA
MORENO**



un proyecto de:



patrocinado por:



en colaboración con: con el apoyo de: diseñada por:



#MasQueUnaMuñeca



Nadadora de aguas abiertas

H

ay a quién le gusta competir, correr, ganar.... eso está muy bien, pero Selina no es así. Ella ha elegido un deporte en el que hay que ser muy fuerte, no sólo físicamente, sino también psicológicamente, para poder conseguir las metas que te propones: **la natación de ultrafondo**.

En la natación de ultrafondo tienes que cruzar el mar de una punta a otra, con todo lo que eso conlleva: frío, mucho frío, animales acuáticos como las medusas, muchas horas seguidas nadando sin parar, tú sola, sin oír nada más que tu cuerpo en el agua y tu respiración y muchas veces sin ver porque se hace de noche. No es fácil, pero para ella supuso todo un reto que había que alcanzar. Uno más en su vida.

A Selina siempre le había gustado el mar, pero nunca nadó muy en serio. Era nadadora amateur hasta que un día, al ir al médico, le dijeron que tenía una enfermedad muy mala, que se llama cáncer, en el pecho. Es verdad que esta enfermedad da mucho miedo, pero Selina no se acobardó y decidió luchar contra ella. Para eso, se puso en manos de los médicos, que le dieron todos los medicamentos que necesitaba para curarse y plantó cara al cáncer **nadando**. El deporte es toda una terapia para curar enfermedades, así que ella se propuso nadar, nadar y nadar en el mar, porque el mar y esa sensación de libertad le hacen sentir viva.

El primer gran reto: cruzar el **Estrecho de Gibraltar** (de España hasta África). Toda una lucha contra los elementos que le hacían creer cada día que era fuerte y que podía conseguir lo que se propusiera. A ese reto le siguieron otros muchos: cientos de kilómetros a nado por todas partes del mundo. Si lo miráis en el mapa, podéis ver que Selina ha nadado en aguas de muchos países y, todas las metas que se ha propuesto, las ha conseguido. Ha sido la **primera mujer española en realizar la Triple Corona**, y eso es nadar mucho, porque tuvo que cruzar el Canal de la Mancha, el Canal de Santa Catalina y rodear la isla de Manhattan.

No le ha parado nunca nada. Un día, antes de empezar su travesía por el **Canal de la Mancha** (de Francia a Gran Bretaña) comenzó a prepararse como lo hacía siempre. Se dio una grasa por todo el cuerpo para mantener el calor y evitar los roces del bañador en la piel que provoca la sal del mar. No se dio cuenta que el bañador que llevaba no tenía forro de algodón y, al tirarse al agua, con la grasa que se había dado en el cuerpo, su bañador se despegaba de su piel y se convertía en una bolsa que no le permitía nadar ni avanzar. Como no se detiene ante nada, pidió permiso a la organización para nadar desnuda. Y así lo hizo. Se convirtió en la primera persona de la historia en nadar desnuda, y muy cómoda, en una competición de este tipo.

Ella seguirá nadando y ayudando, gracias a la natación y a su imagen, en la investigación contra el cáncer de mama. Porque sabe perfectamente que **EL AMOR MUEVE MONTAÑAS, PERO LA ILUSIÓN NADA OCÉANOS**.